

Alzhéimer y el Nobel

Señor Director:

El alzhéimer, un intrincado "puzle molecular" que intentan armar investigadores y médicos, ha generado una amplia familia de fármacos

dirigidos a uno de los tantos componentes de la enfermedad, el beta amiloide, una proteína que forma las placas seniles en el cerebro. A pocas semanas del anunciado Premio Nobel de Medicina 2024, resulta novedoso el enfoque *multi-target* que viene pregonando el Dr. Ricardo Maccioni y su equipo del Centro Internacional de Biomedicina (ICC), instaurado en Chile y sin fines de lucro, el cual plantea que una terapia efectiva viene del uso combinado de moléculas bioactivas.

Sus estudios de larga data demuestran que son sus mecanismos de acción los que frenan la agregación patológica de otra proteína cuya alteración resulta clave en la muerte de las neuronas, la llamada TAU. Esta concepción, con una serie de varios blancos intermediarios, que el ICC tiene descrito, parece ser el futuro de un tratamiento más exitoso, no su cura, y que bien explicaría por qué hay medicamentos que se aprueban y salen prontamente del mercado.

Con tantas nominaciones que el Dr. Maccioni ha recibido al Nobel de este año, de lograr ser laureado con tal distinción enaltecería a nuestro país, y tal vez empuje al Estado a apoyar un quehacer científico bien direccionado en su prioridades, dando también cabida a los jóvenes en la ciencia de clase mundial, como los ha posicionado este investigador a quienes han pasado por su laboratorio de la Universidad de Chile.

LILIAN DUERY A

Comunicadora científica